

"EL ÉXITO RADICA EN TENER ILUSIÓN POR MEJORAR LA EDUCACIÓN"

El IES Tirant lo Blanc de Elche es un centro educativo con amplia trayectoria en proyectos europeos, que apuesta por el multilingüismo, la reducción de la tasa de abandono escolar y promoción de la inclusión social en la juventud. Hemos realizado una entrevista con ellos para conocer en profundidad uno de sus primeros proyectos, reconocido como buena práctica por el SEPIE.



ACTO DE ENTREGA DE LA MEDALLA DEL BIMILENARIO

¿Por qué decidisteis participar en Erasmus+?

Participamos en Erasmus+ porque nos ofrecía la dimensión europea que íbamos buscando para nuestro centro, es decir, la posibilidad de que fuera un proyecto transnacional y que pudiera contar con la asociación de centros educativos de diferentes países, para así abrir nuestro centro educativo a otras realidades europeas. De este modo, el proyecto también multiplicaría su impacto y difusión en un contexto mucho más amplio que a nivel local.

Erasmus+ nos ofreció un marco formal, la plataforma para ejecutarlo y una gran cantidad de ideas y recursos para trabajar el proyecto de forma conjunta con todos los miembros de la comunidad educativa e instituciones internacionales.

Por otra parte, Erasmus+ nos permitió llevar a cabo nuestra propia investigación educativa que tan difícil resulta en el ámbito de la Educación Secundaria y que es fundamental para el desarrollo profesional de todo docente.

¿Qué os impulsó a la elección del Holocausto como tema del proyecto?

Fundamentalmente la necesidad de dar una respuesta educativa a la alarmante situación de banalización que veíamos que se estaba produciendo con el Holocausto a nivel europeo y que, además, se manifestaba incluso en los centros escolares. Banalización, entendida como síntoma de una situación mucho más compleja y política en su sentido más amplio.

El Holocausto no es, por utilizar el símil de Zygmunt Bauman, un cuadro estático reflejo de un hecho aislado, expresión de una desviación social, una enfermedad o una locura colectiva momentánea; sino, más bien, una ventana donde asomarse y contemplar realidades que, en algunos casos, desconocíamos y que pasan desapercibidas normalmente en nuestra vida cotidiana.

Se trata, además, de una llamada de atención que no podemos dejar caer en el olvido, vaciándola de su contenido universal de crítica a la modernidad: una lección y un campo de aprendizaje de la democracia y la responsabilidad que ello implica y que conlleva, a su vez, un cuestionamiento constante sobre los sistemas educativos y la práctica docente.

Entonces, ¿no debería ser el Holocausto un elemento imprescindible en el currículo, no solo como elemento histórico, sino como elemento interdisciplinar por todas sus implicaciones?

¿Qué tipo de actividades llevasteis a cabo en el marco de vuestro proyecto Erasmus+?

Por una parte, realizamos material didáctico para el tratamiento del Holocausto desde perspectivas éticas y morales a partir de un trabajo de investigación sobre biografías de personas involucradas en el Holocausto con diferentes actitudes y resultados. Una parte de esas investigaciones se realizó con el alumnado y luego se puso en práctica en los diferentes centros para ver cómo funcionaban.

Durante cada trimestre previo a los intercambios, se trabajó sobre una de las temáticas: "indiferencia, resistencia, etc., ante la injusticia". En los encuentros, los alumnos realizaban talleres colaborativos de formación y exposición de las distintas actividades realizadas durante el trimestre: obras de teatro, biografías familiares, actuaciones, relatos, obras artísticas, etc.

Por otra parte, contemplamos la formación para el profesorado en todos y cada uno de los encuentros con la colaboración de Amnistía Internacional y varias universidades. Realizamos un

simposio en Trnava (Eslovaquia) y asistimos, además, a un curso de formación en Auschwitz (Polonia) y en el Galicia Jewish Museum de Cracovia (Polonia), sobre nuevas metodologías y perspectivas pedagógicas para la elaboración de nuestros materiales.

¿Qué productos y resultados se generaron gracias al proyecto?

Como producto intelectual realizamos una serie de unidades didácticas con actividades disponibles en línea para trabajar el Holocausto desde las perspectivas antes mencionadas, en varios idiomas (<http://www.lessonsforfuture.com/>), y un **documental** en el que explicamos cómo y por qué lo hicimos y en el que compartimos nuestras reflexiones.

Además, el alumnado elaboró un **documental** sobre refugiados sirios con un encuentro de trabajadores de ONG de ayuda a refugiados en Grecia.

Elaboramos también un **blog**, como cuaderno de bitácora, en el que se recoge todo el desarrollo del proyecto: actividades y difusión. Hemos de señalar que todavía sigue produciendo resultados. De hecho, parte de nuestro material se incorporó a la Cátedra Pere Ibarra.



BIENVENIDA CENTRO TESALÓNICA

Participamos en algunos encuentros internacionales; el último de ellos fue en Frankfurt, en abril del curso pasado. El proyecto ha recibido varios reconocimientos, como la Medalla de Plata del Bimilenario del Ayuntamiento de Elche, que se entrega el día de la Constitución. A esto, se añade uno de sus resultados más importantes: la transformación de los centros y el desarrollo del espíritu crítico, la duda sobre lo que estamos haciendo en los centros educativos, sobre las instituciones, sobre la forma en la que nos relacionamos con nuestros vecinos, sobre la inmigración, sobre quiénes somos y lo que podemos llegar a hacer, etc.

¿Qué actividades de difusión desarrollasteis?

Queríamos llamar la atención sobre el Holocausto y contagiar la necesidad de reflexionar sobre la práctica docente y sus implicaciones dentro de la democracia en unos tiempos que requieren de reflexión crítica sobre lo que estamos haciendo. Por ello, hicimos varias actividades de difusión: el proyecto ha contado con la cobertura de numerosos medios de comunicación de nuestro entorno (entrevistas en radio,

televisión, prensa tradicional, etc.) y muchos de los centros nos han solicitado información y materiales. El hecho de contar con la colaboración de universidades o de Amnistía Internacional de Elche nos facilitó mucho esta tarea.

Al finalizar el proyecto realizamos una emotiva presentación de resultados, que contó con la presencia de José Luis Rodríguez Zapatero como precursor de la Ley de Memoria Histórica.

El expresidente nos acompañó en el Centro de Congresos de Elche a la presentación pública de los materiales y entregó a los participantes un diploma de participación. Digamos que fue un gran colofón a tanto trabajo y esfuerzo por parte de tantas personas que voluntaria y altruistamente se esforzaron por sacarlo adelante.

¿Qué impacto y emociones generó el proyecto a nivel interno y externo?

El proyecto ha supuesto un aprendizaje significativo gracias al conocimiento de nuevas visiones pedagógicas, diferentes sistemas educativos, modelos de organización escolar, etc. Tanto para el alumnado, como para el profesorado y las familias, el Holocausto ha cobrado una nueva dimensión y significado. Desde el punto de vista del centro, creo que no hemos vuelto a ser los mismos. Comenzamos un proyecto y terminé siendo otro, superando todas nuestras expectativas. Este proyecto fue el primero para algunos de los centros y, desde entonces, no concebimos el futuro sin esa vertiente internacional que tanto nos ha enriquecido profesional y personalmente.

Incluso desde un punto de vista formal, hemos aprendido a organizarnos mejor, a preparar distintos tipos de actividades, a modificar organizativamente el centro y, en definitiva, hemos incorporado inconscientemente un mayor dinamismo y flexibilidad. En palabras de una de nuestras compañeras, "el proyecto ha supuesto abrir una ventana a nuevos aires y a la luz".

Este proyecto ha sido seleccionado por la Agencia Nacional SEPIE como buena práctica. ¿En qué creéis que se basa vuestro éxito?

Ha sido una suma de varios factores que resumiríamos en ver el programa Erasmus+ como una oportunidad, como una herramienta que te pone al alcance de la mano todos los recursos necesarios para llevar a cabo con responsabilidad y honestidad un proyecto que quiere mejorar significativamente nuestros centros, la práctica docente y la formación del alumnado en un contexto europeo de colaboración, y cuyos resultados son por naturaleza públicos y solidarios, de acuerdo a los principios democráticos que configuran la Unión Europea. A decir verdad, hemos aprendido de las dificultades que se nos iban presentando. Todos los socios fuimos conscientes de que trabajábamos en algo realmente importante.

Desde el primer encuentro, hubo una dinámica de mejora progresiva, de tal forma que cada socio quería ofrecer y mostrar su grado de compromiso y responsabilidad con el proyecto. En este sentido, sabíamos que era fundamental como centro coordinador contagiar esa dinámica de responsabilidad desde el principio.

En definitiva, entendemos que el éxito radica en algo tan sencillo como la ilusión por mejorar la educación, la motivación por aprender, el compromiso por ofrecer otra realidad al alumnado, la responsabilidad de gestionar fondos públicos, cumplir con lo pactado y pedir ayuda al SEPIE ante cualquier duda, que siempre se ha mostrado muy cercano y profesional.